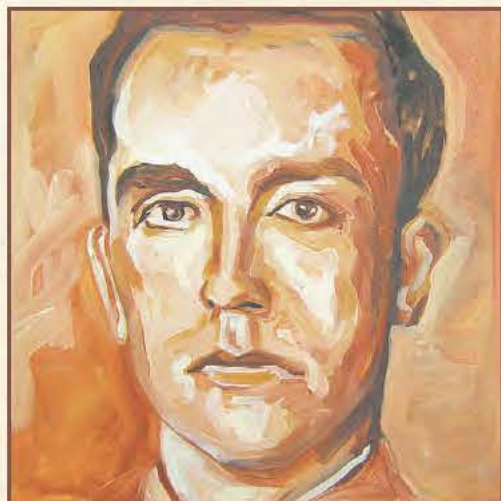


CONOCIENDO A “NUESTROS HÉROES ANÓNIMOS”



CAPITÁN HUGO RENATO LIONEL SCHMIDT PRADO
1948

Primer comandante de la Base Antártica del Ejército durante un año. En 1950, elaboró un "texto escrito y gráfico" sobre la Antártica, destinado al Ministerio de Relaciones Exteriores, considerado como una "actualización sobresaliente". Publicó un interesante artículo sobre los recursos minerales y oceánicos de la Antártica; y otro acerca de la necesidad de formar la "conciencia nacional antártica", entendida como una doctrina según la cual "la ciudadanía debiera enfocar el problema y coadyuvar a la realización de la política nacional antártica".



CABO ROBERTO FLORENTINO SÁNCHEZ JARA
1955

En marzo de 1954 asciende a cabo cocinero en el Hospital Militar, se desempeña como "ayudante del cortador de carne del rancho y carnicería", además como cocinero en la confección de empanadas. En noviembre de 1955 fue designado para integrar la Expedición a la Antártica, como cocinero de la expedición. El año 1958, rinde examen técnico profesional (cocinero), aprobando con nota 6.5.



MAYOR ROBERTO DANIEL LABRA MUÑOZ
1950 - 1955

Como alumno de la Escuela Militar efectuó el "cálculo y construcción de un equipo de radio para la Antártica", este fue su primer acercamiento a la Antártica. En 1950 integra la dotación de Base O'Higgins, como comandante de la base. Posteriormente, el ya teniente coronel Labra es designado para integrar la IX Expedición Antártica; en enero de 1955.



MAYOR RENZO DE KARTZOW DA BOVE
1949 - 1954 - 1956

Integra la III Expedición Antártica Chilena 1949, encargado de la preparación, transporte e instalación de los nuevos equipos de radio en Base O'Higgins. En 1954, integra la VIII Expedición Antártica, como jefe de la Delegación de Ejército e interventor en la entrega y revista económica. En 1956 es designado por tercera vez, ahora como jefe de la Delegación del Ejército y oficial técnico en telecomunicaciones y motores.



CAPITÁN JORGE LETELIER LETELIER
1949

En 1949, con el grado de capitán con 37 años de edad, integró la III Expedición Antártica. Al regresar se reintegra rápidamente a sus estudios en la Academia Politécnica Militar, presentando posteriormente un informe técnico acerca de las telecomunicaciones y sistemas eléctricos de Base O'Higgins; este "detallado trabajo" fue elaborado "en cooperación con el mayor Renzo De Kartzow y revelaba estudio, preocupación y especiales conocimientos técnicos".



SOM ENRIQUE ARAYA OSSE
1948 - 1950 - 1953 - 1954 - 1955 - 1956

Explorador e instructor esquíes, fue dotación en 1950 y participó en las expediciones de los años 1948 II Expedición "viaje de soberanía y reconocimiento"; 1953 VIII Expedición; 1954 IX Expedición; 1955 X expedición. Dada su trayectoria antártica, participa en diversas actividades del Año Geofísico Internacional, permaneciendo en la Antártica por un año en 1956.



SUBTENIENTE ROMUALDO ANÍBAL PIZARRO SEYMOUR
1955

Integró la dotación antártica el año 1955, como oficial de exploración e instrucción de trineos para guarnecer Base O'Higgins. En la base, tuvo a su cargo las dependencias destinadas a almacenar elementos de exploración, de cacería de focas, la biblioteca, taller fotográfico y de los perros.



CB2. LUIS ALBERTO SABAÑO
1948

A los 18 años realizó su servicio militar, licenciado como "cabo de servicios matarife", con la especialidad "cortador de carne". En 1948 integra la dotación antártica, desempeñándose en Base O'Higgins como cocinero. En el continente blanco asciende a cabo 2º; sus calificaciones lo destacan como "un leal y eficiente colaborador en los trabajos que se le asignan", especialmente, como "muy abnegado para el cumplimiento de misiones de sacrificio".



MAYOR RAÚL SILVA MATURANA
1947

En 1947 encabeza la I Expedición Antártica, logra en breve plazo construir "un techo acogedor y seguro" para los primeros chilenos que guardarían la soberanía en el helado continente, a los que denomina "los héroes anónimos". Durante la expedición, escribe en forma viva, amena y casi poética "Antártica Blanca". En el prólogo, Raúl Marín Balmaceda resalta el primer libro chileno publicado sobre la Antártica y que coincidía con momentos en que la opinión pública estaba ansiosa de conocimiento sobre esas ignotas tierras.